

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO.

(Via Galveston).

(Servicio especial de La Union).

MADRID 9th.—The new Cabinet has been formed as follows: President of Council, señor Sagasta...

LONDON 10th.—The Marquis of Hartington has authorized a denial of the statement that he has promised support a new Irish Bill...

VIENNA 10th.—The Neue Presse publishes a despatch stating that military preparations are in progress in Russian Besaravia.

These telegrams affirm that a Russian occupation of Bulgaria is very improbable. The Fremdenblatt says that after Prince Minister von Taaffe's speech, coming events may be looked forward to with firm composure.

LONDON 11th.—A special correspondent who had an interview with General Kaubars at Rostock, said the Russian agent condemned the conduct of the regency as unparliamentary. He also said that Bulgaria, without the Czar's protection, would be powerless.

The Russian agent at Sofia has returned to Russia. Polish journals announce the formation of a banking concern, whose aim will be to prevent a division of the great estates of the Duchy of Posen, and thus to counteract Prince Bismarck's germanizing policy.

The Bank will advance loans to embarrassed landowners, and buy the lands against German mortgages. The chief subscribers are members of the Polish nobility of Austrian Galicia.

ST. PETERSBURG 11th.—General Kaubars has telegraphed the Czar that he must now be either recalled or furnished with troops. The failure of his mission is generally admitted.

LONDON 11th.—It is reported that the Russian Government is preparing a note to the Powers which will be the forerunner of decisive measures in Bulgaria. ST. JOHNS (N. F.) 11th.—The Anchovia has arrived in town. Passengers and crew are all well. Her shaft was broken.

MADRID, 9.—El nuevo gabinete está compuesto de la siguiente manera: Presidente del Consejo, señor Sagasta; Ultramar, Morés; Justicia, Martínez; Finanzas, Puigcerdà; Guerra, general Castillo; Obras Públicas, Rodríguez; Guerra, general Castillo; Marina, almirante Arias; Colonias, Balaguer.

SOFIA, 9.—Contestando a una comitiva que decía representar las autoridades municipales de Rostock, dijo el general Kaubars que el Czar le había autorizado para declarar que su majestad no piensa hacer de Bulgaria una provincia rusa, y que día por día la renuncia estaba engañando al pueblo con promesas falsas.

LONDRES, 10.—El marqués de Hartington ha autorizado un desmentido del rumor de que el ministro prometido apoyar un nuevo proyecto irlandés, que se dice haber sido formulado por Mr. Chamberlain para presentar al gobierno, y que contiene todas las cláusulas del proyecto de Mr. Gladstone, menos la restauración del parlamento irlandés.

El capitán Castellan muere a los cuarenta y ocho años de su edad, lleno todavía de vida y de su provecho el desgraciado acontecimiento de ayer. El capitán Castellan, de nacionalidad alemana, se había naturalizado en Chile, y hacia más de veinte años que servía en la marina mercante de nuestro país, mandando al Matías Cousiño.

No hace nueve meses la propietaria del Matías Cousiño, por motivos que ignoramos, le separó del puesto de capitán de esa nave, y Castellan se vio sin empleo, con la obligación a cuenta de mantener a su mujer y dos hijos adoptivos. Este contratiempo lo conmovió profundamente, y la índole de su jenio, cambió del todo en todo: tiene repetidas veces acobardado de su estado físico, que ha sido siempre en tono de chanza.

Castellan ayer se levantó a la hora acostumbrada y dijo que iba al cementerio a visitar su amigo, señor Fabian, que no ha mucho ha muerto. Volvió como a las once de día. Egresó en la casa que se encontraba algo mal, o sea acobardado y pidió no lo molestasen. Se metió efectivamente en la cama.

Castellan ayer se levantó a la hora acostumbrada y dijo que iba al cementerio a visitar su amigo, señor Fabian, que no ha mucho ha muerto. Volvió como a las once de día. Egresó en la casa que se encontraba algo mal, o sea acobardado y pidió no lo molestasen. Se metió efectivamente en la cama.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

COMPRA-VENTAS.

Don José S. Arraó compró a Fermín Arraó una hijuela de terreno en el departamento de San Fernando, por el precio de \$270. Benito Villalón compró a Meliton Herrera un terreno en Puchuncaví, por el precio de \$100.

Todo Santiago no ha hablado ayer y hoy de otra cosa que de un bárbaro y alvoso crimen cometido en el punto más central de la ciudad... La relación que vamos a hacer, y cuyos detalles hemos obtenido directamente de boca de los actores y testigos de la sangrienta tragedia, es rigurosamente exacta en todos sus pormenores.

Hace cerca de quince años llegaron a establecerse en Santiago los hermanos José De Meo y Esteban De Meo, italianos, nacidos en los alrededores de Nápoles. Desde luego algún tiempo tenían atendida la chacra de la Palma, situada en los alrededores de Santiago, y en ella trabajaban y vivían ambos.

Los hermanos José y Esteban eran tenidos por todos sus amigos como un modelo de fraternidad; y en efecto, durante los largos años que vivían y trabajaban juntos no había pasado la más ligera nube que empañase el cariño afectuoso y cordial que siempre los había unido, y que visiblemente se había fortalecido desde que se encontraban lejos de la patria y la familia.

Los hermanos José y Esteban tenían en Nápoles un primo hermano, don Emilio De Meo, que no ha mucho acababa de recibirse de médico. A instancias de ellos, el joven doctor resolvió venir a establecerse a Chile, y en efecto, llegó a Valparaiso en uno de los últimos vapores creoles que en el Erasmus.

De pronto, las relaciones con sus primos José y Esteban principiaron a romperse y entibiarse. José se vio mortificado por crueles sospechas que fueron apoderándose de su espíritu hasta convertirse en la seguridad de que era engañado por su primo y por su esposa.

Como se comprende, después de aquella violenta escena Emilio tuvo que salir de la casa de sus primos, y fue a hospedarse al número 14 de la calle de los Ingleses. Antes de salir, sin embargo, Esteban le hizo esta formidable amenaza: 'Te juro que donde te encuentre, cualquier día, en cualquiera parte, te mato; si no lo hago ahora, es únicamente por no manchar la casa de mi hermano. Sal de aquí'

En ese instante se abre la puerta, y Esteban se presenta en el cuarto. Pasado el primer momento de sorpresa, el maestro De Petris se adelantó hacia el recién venido y le tendió afectuosamente la mano, procurando tranquilizarlo, y ofreciéndole un asiento.

El maestro De Petris se dirigió entonces al joven médico, y le dice rápidamente: 'No temas; delante de mí no se atreverá a hacer nada.' 'Ese es un miserable, decía entre tanto Esteban, señalando a su primo; no sé cómo vive todavía y cómo se encuentra aquí.'

Después de multiplicados esfuerzos, consiguió que Esteban se tranquilizase, en efecto, a lo menos en apariencia, y lo hizo sentar junto a él en el sofá de la pieza. Emilio cedió a algunos pasos, sentado sobre una silla, procurando serenarse, aunque visiblemente receloso de los proyectos de su primo. Se encontraba completamente desarmado, a merced de Esteban, que es un Hércules de fuerzas extraordinarias. Toda lucha, hasta la simple resistencia contra aquel hombre atlético e iracundo, era imposible.

La primera carrera tuvo lugar en este orden: orden de partida: Palmfeld, Coralia, Porte-Bonheur y Liguria. Poco antes de dar los caballos, se escribió en una pizarra lo siguiente: 'El dueño de Porte-Bonheur, ha dado aviso de que cesaría de competir si la yegua está enferma.'

Con motivo de este aviso, los apostadores en su mayor parte escogieron a Porte-Bonheur de la lista de apuestas y tomaron a Palmfeld, dejando cancha, porque era montada por el jockey Zavela. Muchas fueron las personas que apostaron en contra de Porte-Bonheur. Dada la señal de partida, adelantó Palmfeld, pero a los 300 metros fue pasado por Porte-Bonheur, quien se mantuvo en su puesto hasta la meta, llegando los otros en este orden: Coralia, Palmfeld y Liguria.

La segunda carrera para jinetes caballeros, se efectuó después de cinco salidas fallidas, y llegaron en este orden: En Avant, Rubio Machet, Martara, Zampa, Fatima, Picflor, Nostalgia y Pultava. Los jinetes de esta última y Avejoro, cayeron en la cancha; el primero volvió a subir a caballo y el segundo no pudo hacerlo por haberse escapado su caballadura. Tiempo empleado en la carrera: 1 minuto 52 segundos.

La tercera carrera tuvo lugar en este orden: orden de partida: Ancabira, Miraflores, Twilight, Coralia. Dada la señal de partida, adelantó Miraflores, pero poco a poco fue entrando Terror hasta colocarse en primer lugar y ganando la carrera con toda facilidad, llegando los demás en este orden: Miraflores, Ancabira, Twilight. Tiempo empleado: 1 minuto 49 segundos.

Decretos supremos.—Se han dictado los siguientes: Decreto que ordena cumplir una sentencia pronunciada por la Excma. Corte Suprema que declara al comiso de las mercaderías sustratadas en una póliz suscrita por los señores Mathews Richards y C^{os}.

Trasbordos.—Se han hecho los siguientes trasbordos de oficiales: Del Cochran a la Chacabuco los tenientes primeros don Alejandro Silva Varela y don Pedro Nolasco Martínez.

Inscripciones.—Hoy se hicieron las inscripciones para las carreras que tendrán lugar el domingo 17 del presente. Primera carrera.—Para los caballos que no han ganado en la presente temporada.—Distancia: 1,608 metros.—Entrada 10 pesos.—Premios: 200 pesos al 1.º y las entradas al 2.º.

Bolsa Comercial de Santiago. 28-B.—HUBERANOS.—28-B. Movimiento de efectos públicos y de productos. Santiago, 11 de octubre de 1888. Negocios hechos en público por los particulares durante la bolsa.

SAMUEL LEQUIERO. Corredor de C. y Martiller de Efectos Públicos. Movimiento Judicial. EN 11 DE OCTUBRE DE 1888. CORTE SUPREMA. Las causas núms. 1, y 3, aprobadas; 2, fallada; 4, en acuerdo; y las demás no se hicieron.

ESTERIOR. VENEZUELA. Llegada del Ilustre Americano. Entrada triunfal a Caracas. El número del Diario de la Guayra correspondiente al 27 de agosto, es extraordinario y en homenaje al general don Antonio Guzmán Blanco, aclamado de los pueblos y presidente electo de Venezuela en su vuelta a la patria.

TELEGRAFO NACIONAL.

Santiago, 11 de octubre de 1888.

Al editor de La Union.

CONSEJO DE INSTRUCCION PÚBLICA.—En la sesión de anoche se confirieron los siguientes grados: licenciado en leyes, don Salvador Sepúlveda Martínez; bachilleres en leyes: don José Miguel 2.º González y González y don José Manuel Fontarona Arías; bachilleres en matemáticas: don Carlos R. Cámas Murúa, don Alberto Domínguez y don Carlos Caldera del Villar; médico cirujano, don José Tomás Díaz Silva.

PROFESION RELIGIOSA.—El viernes próximo, día de Santa Teresa de Jesús, harán solemnemente su profesión religiosa seis novicias del monasterio del Buen Pastor.

VISITA AL MONASTERIO DEL BUEN PASTOR.—S. E. el Presidente de la República, acompañado de su señora esposa, del señor Ministro del Culto, del presidente de la Ilustrísima Corte de Apelaciones, señor Vergara Donoso, y de una comitiva de señores y caballeros, visitó ayer a la una y media de la tarde el monasterio de Santa Teresa de Jesús, en la iglesia de la calle del mismo nombre.

EL CORRESPONSAL. Bolívia.—Principian a trasladarse los trabajos de los partidos políticos para las futuras elecciones de presidente. Entre los candidatos firman Bartolomé Obledo, Pacheco, Camacho y Aroca, siendo éste último quien cuenta con mayores simpatías del gobierno, de la prensa y del pueblo que desean establecer el régimen civil sobre el militar.

TELEGRAFO DEL ESTADO. Iquique, 11 de octubre de 1888. Al editor de La Union. BOLIVIA.—Principian a trasladarse los trabajos de los partidos políticos para las futuras elecciones de presidente. Entre los candidatos firman Bartolomé Obledo, Pacheco, Camacho y Aroca, siendo éste último quien cuenta con mayores simpatías del gobierno, de la prensa y del pueblo que desean establecer el régimen civil sobre el militar.

TELEGRAFO DEL ESTADO. Iquique, 11 de octubre de 1888. Al editor de La Union. BOLIVIA.—Principian a trasladarse los trabajos de los partidos políticos para las futuras elecciones de presidente. Entre los candidatos firman Bartolomé Obledo, Pacheco, Camacho y Aroca, siendo éste último quien cuenta con mayores simpatías del gobierno, de la prensa y del pueblo que desean establecer el régimen civil sobre el militar.

TELEGRAFO DEL ESTADO. Iquique, 11 de octubre de 1888. Al editor de La Union. BOLIVIA.—Principian a trasladarse los trabajos de los partidos políticos para las futuras elecciones de presidente. Entre los candidatos firman Bartolomé Obledo, Pacheco, Camacho y Aroca, siendo éste último quien cuenta con mayores simpatías del gobierno, de la prensa y del pueblo que desean establecer el régimen civil sobre el militar.

TELEGRAFO DEL ESTADO. Iquique, 11 de octubre de 1888. Al editor de La Union. BOLIVIA.—Principian a trasladarse los trabajos de los partidos políticos para las futuras elecciones de presidente. Entre los candidatos firman Bartolomé Obledo, Pacheco, Camacho y Aroca, siendo éste último quien cuenta con mayores simpatías del gobierno, de la prensa y del pueblo que desean establecer el régimen civil sobre el militar.

CRONICA

TURNO JUDICIAL. En lo civil.—Abogado, Juan de Dios Vergara; procurador, don Dionisio Escobar; fiscal, don Francisco Gutiérrez. En lo criminal.—Abogado, Casimiro Neohoch; procurador, Alcegaño Urquiza; receptor, Federico Lezaola.

TURNO MEDICO. (Principia el 4.º día de octubre y concluye el 10.) Botica de 67 y 69; Victoria, 350; 14 506. Matronas.—San Francisco, 30; San Ignacio, 128. CALENDARIO. Martes, 12 de octubre.—Nuestra Señora del Pilar, san Eustaquio y santa Mercedes.

Botica y Droguería. —EL AMIGO DE LAS DAMAS con titiles para la hermoza; —Tintes, aguas y polvos de oro y plata para el pelo; —Pomadas para el paño, pecas, espinillas y manchas de la cara; —Polvos, pastas, elixir y aguas para los dientes; —Aguas, extractos y esencias finas de olores escogidos; —Gran surtido de jabones finos y polvos para hermozar las manos y las piernas; —Cremas, blancos, leches y perlas líquidas para la cara; —Negro, blanco y rojo para la cara, labios, cejas, pestañas, etc.; —Notables polvos de Java, blancos y rosados, de Oriza, Kegina, Condry, etc. —Grosedn Strip, para postres.

FRENTE AL CLUB CENTRAL. 491.—1 año. ALEJANDRO VEGA C., ABOGADO. Plazuela de la Justicia, n.º 7. DR. CUEVAS MILLAN, Victoria, 439. 527

El barómetro de la Bolsa Comercial, indicaba ayer a las 4 P. M., variable en segundo grado. El termómetro centígrado, 18 grados. El higrómetro, 69 grados de humedad. Criminal atentado.—El día de ayer ha sido fatalmente señalado por dos crímenes de diversa índole, pero que han igualmente impresionado profundamente nuestra sociedad y la de Santiago.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

El doctor O'Ryan y el doctor Wagner examinaron la herida. Poco más arriba de la sien izquierda había penetrado la bala, desde donde se la herida hacia el cráneo. La herida era mortal. No le duraron mucho más de seis horas de vida. Sin embargo, se procedió a extraer las astillas de los huesos y detener el sangre que salía en abundancia. La cabeza fue vendada.

SANTIAGO.

11 de octubre de 1888.

RUIDOSO CRIMEN.

UNA «VENDETTA» NAPOLITANA.

Todo Santiago no ha hablado ayer y hoy de otra cosa que de un bárbaro y alvoso crimen cometido en el punto más central de la ciudad... La relación que vamos a hacer, y cuyos detalles hemos obtenido directamente de boca de los actores y testigos de la sangrienta tragedia, es rigurosamente exacta en todos sus pormenores.

Hace cerca de quince años llegaron a establecerse en Santiago los hermanos José De Meo y Esteban De Meo, italianos, nacidos en los alrededores de Nápoles. Desde luego algún tiempo tenían atendida la chacra de la Palma, situada en los alrededores de Santiago, y en ella trabajaban y vivían ambos.

Los hermanos José y Esteban eran tenidos por todos sus amigos como un modelo de fraternidad; y en efecto, durante los largos años que vivían y trabajaban juntos no había pasado la más ligera nube que empañase el cariño afectuoso y cordial que siempre los había unido, y que visiblemente se había fortalecido desde que se encontraban lejos de la patria y la familia.

Los hermanos José y Esteban tenían en Nápoles un primo hermano, don Emilio De Meo, que no ha mucho acababa de recibirse de médico. A instancias de ellos, el joven doctor resolvió venir a establecerse a Chile, y en efecto, llegó a Valparaiso en uno de los últimos vapores creoles que en el Erasmus.

De pronto, las relaciones con sus primos José y Esteban principiaron a romperse y entibiarse. José se vio mortificado por crueles sospechas que fueron apoderándose de su espíritu hasta convertirse en la seguridad de que era engañado por su primo y por su esposa.

Como se comprende, después de aquella violenta escena Emilio tuvo que salir de la casa de sus primos, y fue a hospedarse al número 14 de la calle de los Ingleses. Antes de salir, sin embargo, Esteban le hizo esta formidable amenaza: 'Te juro que donde te encuentre, cualquier día, en cualquiera parte, te mato; si no lo hago ahora, es únicamente por no manchar la casa de mi hermano. Sal de aquí'